

# Las fuentes históricas para la historia de la construcción: entre investigación y divulgación

Alfredo Calosci

Los tratados de Arquitectura, Construcción e Ingeniería constituyen una de las fuentes fundamentales para el estudio de la Historia de la Construcción.

El acceso a estas fuentes es hoy tarea mucho más ágil que en el pasado gracias a la difusión de «bibliotecas digitales» y a la amplia disponibilidad de *copias* en formatos digitales.

Las profundas transformaciones culturales y tecnológicas de estas últimas décadas hacen posible que proyectos de este tipo puedan hoy desarrollarse por iniciativa de sujetos y entidades relativamente *pequeños* y sin necesidad de ingentes recursos.

La presente comunicación se enmarca en una investigación sobre diferentes iniciativas participadas, y «desde abajo», en la gestión de eventos culturales y en la divulgación científica. En ella intentaremos comentar los diferentes aspectos de un fenómeno que, a primera vista, podría parecer solo como el resultado de un proceso tecnológico y que sin embargo, a nuestro juicio, pone en evidencia dinámicas con raíces más profundas y relevantes.

## RECURSOS DIGITALES

En los mismos orígenes de la World Wide Web (WWW) hay algo más que una simple oportunidad tecnológica.

La historia de sus primeros pasos en el CERN de Ginebra, que ha sido descrita y comentada en diferentes publicaciones (Berners-Lee, 2011 - Woolley,

1993), pone en evidencia como la creación de lo que inicialmente debería haber sido *solo* el sistema de documentación digital de un centro internacional de investigación, haya sido influenciada por los valores culturales que rigen entre la comunidad científica.

En la ideación de ese *sistema de información* en forma de *hipertexto*, el equipo coordinado por Tim Berners Lee pudo crear, gracias a tecnologías ya disponibles, una red de documentos *libres* de circular entre todos los ordenadores conectados a la red de servidores, enlazados entre sí por referencias hipertextuales y susceptibles de una constante actualización.

A partir de esa idea inicial, la WWW ha salido del CERN, ha pasado a convertirse en una red global de *aplicaciones*, ha contribuido de manera determinante en la popularización de internet y ha creado las condiciones para que un número siempre mayor de *objetos* pueda hoy conectarse a una misma red digital dando vida a lo que suele denominarse como el *internet de las cosas*.

## PROCESOS COLABORATIVOS

La filosofía *open* (y *libre*), ha sabido encontrar en la WWW un entorno afín que le ha permitido afirmarse en muchos ámbitos ligados al desarrollo de software (Stallman 2003) y ampliar su influencia a muchos y diferentes campos de la producción colaborativa.

Es la suma de esta sensibilidad cultural, junto con una infraestructura tecnológica adecuada, la que ha

consentido un mejor acceso a bienes, documentos en nuestro caso, que siempre han pertenecido a la esfera de los *bienes comunes* pero que se veían limitados en su circulación por el hecho de ser escasos y en cierta medida, frágiles. (Östrom, 1990)

Como es sabido, el proceso de progresiva digitalización de los *media* ha permitido que la misma información pueda ahora distribuirse codificada en *bits* sin las limitaciones propias de los soportes analógicos a base de *átomos*.

Contemporáneamente, el mundo del software libre ha sabido crear un articulado ecosistemas de soluciones para la publicación de estos documentos en aplicaciones on-line sólidas, versátiles y profesionales.

Por estas razones, al lado de las grandes instituciones clásicas en la gestión del patrimonio, (museos, archivos, bibliotecas ... ) depositarias a menudo de fondos originales, encontramos hoy, cada vez con más frecuencia, a otro tipo de entidades activas en los diferentes ámbitos de la divulgación científica y cultural contribuyendo de manera significativa a la difusión del conocimiento, en un amplio espectro de disciplinas a través de iniciativas como, por ejemplo, la digitalización de fuentes históricas y de otros soportes documentales.

## CASOS CERCANOS

La misma Sociedad Española de Historia de la Construcción (SEdHC), co-organizadora de este congreso, constituye una buena prueba de ello. Desde la renovación de su web en 2010 publica, en formato pdf, una amplia selección de tratados de historia de la construcción dando así difusión a una meticulosa labor de digitalización que había iniciado en años anteriores y que hasta entonces había sido distribuida en soporte CD-ROM.

Además de estas fuentes históricas, que incluyen también una sección dedicada a tratados sobre puentes, la SEdHC lleva a cabo una sistemática labor de difusión de ensayos *contemporáneos* publicando, de manera individual, las diferentes contribuciones a las ediciones anteriores de este Congreso, antes de ámbito nacional, ahora ya iberoamericano. Su volumen de visitas en el último año ha sido de más de 10.500 sesiones.

A esta actividad constante se acompañan iniciativas puntuales como los simposios monográficos de-

dicados a Auguste Choisy, en el año 2009, y a Robert Willis, en 2016. En ambos casos, la presencia on-line de estos eventos se ha visto acompañada por la publicación de sendas *bibliotecas digitales* monográficas que incluyen fuentes históricas y, en el caso de A. Choisy, ensayos posteriores y contemporáneos.

Eventos puntuales, celebrado en el pasado reciente, han podido así dejar un rastro más duradero y tangible, mejorando el acceso a las fuentes históricas que han servido de base para la labor académica de investigación previa a las mencionadas citas académicas. Nos encontramos así con sitios web nacidos para acontecimientos efímeros que a distancia de años siguen generando un volumen de visitas más

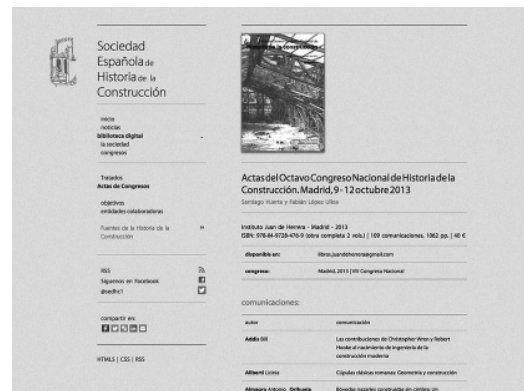


Figura 1 Sociedad Española de Historia de la Construcción: Actas de Congresos

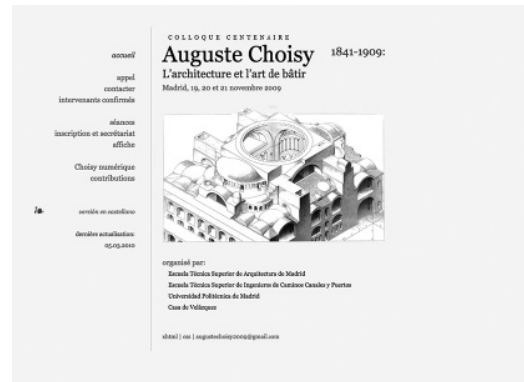


Figura 2 Auguste Choisy: Colloque Centenaire - Pagina inicial

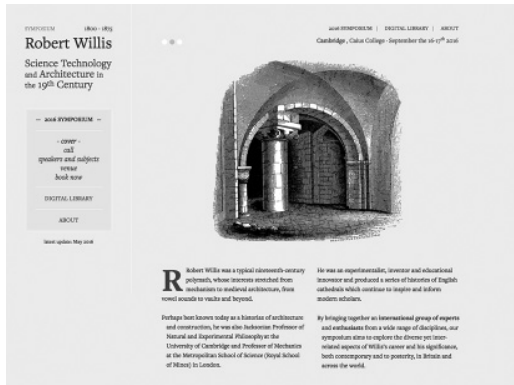


Figura 3  
Robert Willis Symposium - Pagina inicial

que respetable (más de 3.000 sesiones en el último año) gracias a su contribución al conjunto global de bienes comunes.

Si nos limitáramos estrictamente a una perspectiva de carácter académico nuestro relato podría terminar aquí felicitándonos por una aportación modesta, pero en todo caso, significativa.

## HORIZONTES PRÓXIMOS

A nuestro juicio las *bibliotecas digitales* promovidas, a diverso título, por la SEDHC pueden enmarcarse en un fenómeno cultural, cualitativamente más relevante, que se caracteriza por los aspectos que detallaremos a continuación.

### Una nueva consciencia sobre los bienes comunes y hacia la superación de la dicotomía público / privado

Más allá del auge de ciertos procesos colaborativos mencionados anteriormente, que han tenido un impacto considerable en ámbitos como el desarrollo de software, existe desde hace por lo menos unas décadas una clara tendencia hacia la superación de la dicotomía entre público y privado.

Ya en 1986 economistas como G. Ruffolo (Veca, 1986), entre otros, auspiciaban la consolidación de un *tercer sector* en grado de mitigar las desigualdades generadas por los mecanismos de libre mercado

y superar la ineficiencia demostrada en determinadas ocasiones por el *estado de bienestar*.

En su acepción inicial, este nuevo *sector* delimitaba aquellos ámbitos de la vida económica en los que quedaba margen para un proceso de *de-mercantilización*, incluyendo el cuidado familiar, el auto-consumo y otras actividades *informales* que podrían llevarse a cabo sobre bases voluntarias en régimen de intercambio y autogestión.

Hoy el término ha pasado a definir aquellas actividades mercantiles realizadas con fines benéficos o por *buenas causas* y entre economistas se prefiere hablar de procesos de gestión de los *Commons* o *bienes comunes*.

Ya en su célebre ensayo de 1990, la economista Elinor Ostrom llegó a demostrar como la cooperación, la participación activa de los sujetos interesados y la labor de mediación necesaria para la gestión colectiva de los bienes comunes habían podido conseguir niveles de eficiencia globales superiores a otros modelos alternativos basados en la monetización de los recursos o en el intervento normativo.

En esos mismos años se iban desarrollando las primeras experiencias de democracia deliberativa (democracia directa), como los presupuestos participativos puestos en marcha en Puerto Alegre en 1988, y con los años se han ido consolidando, por lo menos a nivel de la administración local, actitudes alternativas a los tradicionales mecanismos de la democracia representativa.

### Una actitud más crítica hacia el crecimiento y el consumo

Los llamamientos sobre la falta de sostenibilidad del actual modelo de desarrollo se repiten cíclicamente por lo menos desde 1972, con la publicación del informe «Los límites del crecimiento» por parte del «Club de Roma».

A día de hoy todavía no queda claro cómo podrían prefigurarse los escenarios para una posible transición *no catastrófica* hacia modelos más sostenibles.

Las diferentes crisis, energéticas, productivas, financieras ... que se han sucedido desde la década de los '70 han puesto además de relieve las profundas desigualdades en la redistribución de los recursos, tanto en el *mundo desarrollado* como en el planeta en su conjunto, poniendo fin a décadas de confianza

colectiva en un constante progreso hacia un bienestar generalizado.

Se ha ido así consolidando una nueva sensibilidad hacia el *decrecimiento* tanto en el ámbito político y cultural, con las aportaciones de Nicholas Georgescu-Roegen, Hannah Arendt, Ivan Illich o Serge Latouche (*inter alias*), como en amplios sectores de la sociedad civil, generando un nuevo impulso a las iniciativas con una marcada *ética social* que suelen confluir bajo el término genérico de *economía social*.

En este contexto ha emergido el concepto de *prosumer* [prosumidor], un perfil híbrido entre productor y consumidor, con una actitud hacia el consumo que supera la relación puramente mercantil y la satisfacción, extemporánea e inmediata, de ciertas *necesidades* con la búsqueda de ciertos niveles de complicidad e identificación, y de una relación, no solo comercial, más duradera en el tiempo.

### Más allá del consumo cultural

Un fenómeno análogo está emergiendo en el ámbito de la gestión cultural donde asistimos a una clara tendencia hacia una separación menos marcada entre quienes ofertan experiencias culturales y los potenciales usuarios de las mismas.

Es frecuente oír definiciones de Cultura que se acercan, por lo menos implícitamente, a frases como: «lo que hacen los turistas en verano cuando hace mal tiempo». Se trata sin duda de una caricatura forzada, pero el hecho de que también exista un *consumo cultural* ha llevado a muchos hacia una visión algo distorsionada en la que la Cultura se ve exclusivamente como un conjunto de *servicios* ofrecidos para su *consumo* y como un accesorio a la oferta turística de determinados lugares privilegiados.

Las iniciativas de las que nos hemos ocupado en nuestro trabajo de investigación parten del presupuesto que no puede haber cultura sin una comunidad que le asigne valor y que la sustente y tratan de establecer, con *esas* comunidades, una relación más estrecha.

Todas presentan, en alguna medida, una componente de *co-design* que ha permitido la participación, en alguna fase del proceso, a *otras partes interesadas*.

Las experiencias de *co-diseño*, o *diseño participativo*, se están consolidando, por muchas y diferentes

razones, en muchos ámbitos antes reservados exclusivamente a los diseñadores profesionales, desde las estrategias de *workplace management*, a las intervenciones en espacios públicos, en el diseño colaborativo de nuevos servicios públicos o en diferentes niveles de la gestión de empresas.

En este nuevo escenario han surgido visiones diferentes respecto al papel reservado a los *diseñadores expertos*; frente a quienes siguen defendiendo su centralidad, como facilitador necesario en los procesos ampliados, destaca la opinión de autores como Ezio Manzini (Manzini 2015) que desplaza la contribución específica de los profesionales *fuera* de cada proceso singular. En la visión del autor, el diseñador experto debería operar, en primer lugar, como *operador cultural*.

Todo el mundo diseña pero no todo el mundo tiene una formación específica; de allí que la labor de los expertos debería colmar este vacío y operar para que se difunda una apropiada *cultura del diseño* y sea posible compartir un conocimiento: «fácil de aplicar, fácil de discutir, explícito, dialéctico, acumulable y transferible».

### BIBLIOTECAS DIGITALES Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Creemos poder afirmar que las bibliotecas digitales promovidas por la SEDHC han demostrado hasta hoy su utilidad como herramienta de investigación dentro del ámbito académico al facilitar el acceso, en formato digital, a un considerable corpus de fuentes históricas.

A la luz de los argumentos expuestos anteriormente creemos ver un significativo margen (potencial) de crecimiento fuera del ámbito estrictamente universitario. Intuimos un posible lazo de continuidad con una tradición, muy arraigada en España, de iniciativas de *extensión universitaria*, esas actividades en las que se refuerzan los lazos entre un centro universitario y su entorno más inmediato abriendo espacios, recursos, conocimiento, y propuestas culturales a otros perfiles de *usuario* fuera de la comunidad académica.

En el actual contexto, cultural y tecnológico, las instituciones que tradicionalmente se han ocupado de investigación y divulgación, como museos, archivos, bibliotecas, universidades ... están modificando sus pautas de actuación intentando establecer una rela-

ción menos *asimétrica* con sus usuarios; las actividades de *extensión universitaria* representan, a nuestro juicio, un buen antecedente en esta línea de actuación.

Entre las iniciativas analizadas en nuestra investigación se encuentra la experiencia del Programa de Extensión Universitario «Patrimoni» de la Universidad Jaume I de Castellón, un grupo de apoyo a Grupos Locales para que puedan desarrollar sus proyectos sobre patrimonio.

El proyecto actúa en la provincia de Castellón, en un contexto caracterizado por una sociedad civil fuertemente estructurada, con una labor de asesoramiento y formación a iniciativas de valorización promovidas desde abajo.

Actualmente hay unos 15 grupos activos en iniciativas que abarcan desde la recuperación de la cultura del vino en la localidad de Viver hasta la recuperación de saberes artesanales o la conservación de la memoria local.

Se trata sin duda de una manera innovadora de interpretar, en clave contemporánea, la idea inicial de *extensión universitaria* y de cumplir con esa función social que debería caracterizar el papel de las universidades públicas.

Entendemos que el interés académico hacia la Historia de la Construcción no pueda considerarse como un fin en sí mismo y que una de sus aportaciones tangibles a la esfera social se encuentre en su contribución a la gestión de esos *bienes comunes* por excelencia que denominamos *patrimonio*.

En años recientes se ha consolidado una acepción de patrimonio que trasciende la materialidad de objetos, *obras maestras* y *monumentos* llegando a incluir los elementos culturales intangibles que mantienen viva la producción cultural, el entorno (paisaje) antropizado donde estos procesos tiene lugar y, tal vez como consecuencia de lo anterior, a las propias poblaciones depositarias del legado cultural y principales agentes de su conservación y valorización.

Desde esta perspectiva, ocuparse de Historia de la Construcción significa saber *leer* el patrimonio que

se ha conservado hasta hoy a la luz de la cultura material y de las técnicas de edificación que en su día lo hicieron posible y que, a pesar de su escasa relevancia en los actuales métodos de producción, siguen siendo parte de nuestro patrimonio inmaterial.

Las webs promovidas, en ciertas medidas, por la SEDHC se encuentran hoy reunida en el portal «historiaconstruccion.org»; nos gusta pensar que algún día, en un futuro cercano, esta primera *masa crítica* de conocimiento pueda servir de catalizador para iniciativas de divulgación y para una labor cultural aún más ambiciosa.

#### LISTA DE REFERENCIAS

- Berners-Lee, Tim, and Mark Fischetti. 2011. *Weaving the Web: The Original Design and Ultimate Destiny of the World Wide Web by Its Inventor*. New York, NY: Harper-Business.
- Manzini, Ezio. 2015 *Design, When Everybody Design. An Introduction to Design for Social Innovation*. Cambridge Massachusetts: MIT Press.
- Ostrom, E. 1990. *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Sociedad Española De Historia De La Construcción, *Sociedad Española De Historia De La Construcción*. [<http://www.sedhc.es>], 1 Jan. 2016. Web. 1 July 2017.
- Sociedad Española De Historia De La Construcción, *Auguste Choisy 1841-1909: Colloque Centenaire*. [<http://www.augustechoisy2009.net>], 1 Jan. 2009. Web. 1 July 2017.
- Sociedad Española De Historia De La Construcción, *Robert Willis 2016 Symposium*. [<http://robertwillis2016.org>], 1 Jan. 2016. Web. 1 July 2017.
- Stallman, R. 2003. *Software libero, pensiero libero: saggi scelti di Richard Stallman*. - Editado por B. Parrella e Associazione Software Libero - Viterbo: Stampa Alternativa.
- Veca et al. 1986. *Cooperare e Competere*. Milano: Feltrinelli
- Woolley, Benjamin. 1993. *Virtual worlds : a journey in hype and hyperreality*. London : Penguin books

